



# Asamblea General Consejo Económico y Social

Distr. general  
25 de mayo de 2018  
Español  
Original: inglés

**Asamblea General**  
**Septuagésimo tercer período de sesiones**  
Tema 65 de la lista preliminar\*  
**Soberanía permanente del pueblo palestino en el  
Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén  
Oriental, y de la población árabe en el Golán sirio  
ocupado sobre sus recursos naturales**

**Consejo Económico y Social**  
**Período de sesiones sustantivo de 2018**  
Tema 16 del programa  
**Consecuencias económicas y sociales de la  
ocupación israelí para las condiciones de  
vida del pueblo palestino en el Territorio  
Palestino Ocupado, incluida Jerusalén  
Oriental, y de la población árabe en el  
Golán sirio ocupado**

## **Consecuencias económicas y sociales de la ocupación israelí para las condiciones de vida del pueblo palestino en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y de la población árabe en el Golán sirio ocupado**

### **Nota del Secretario General**

#### *Resumen*

En su resolución 2017/30, titulada “Consecuencias económicas y sociales de la ocupación israelí para las condiciones de vida del pueblo palestino en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y de la población árabe en el Golán sirio ocupado”, el Consejo Económico y Social solicitó al Secretario General que presentara a la Asamblea General en su septuagésimo segundo período de sesiones, por conducto del Consejo, un informe sobre la aplicación de esa resolución. La Asamblea, en su resolución [72/240](#), titulada “Soberanía permanente del pueblo palestino en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y de la población árabe en el Golán sirio ocupado sobre sus recursos naturales”, también solicitó al Secretario General que le presentara un informe en su septuagésimo tercer período de sesiones. El presente informe, que fue preparado por la Comisión Económica y Social para Asia Occidental, se presenta en cumplimiento de las resoluciones mencionadas del Consejo y de la Asamblea.

El informe abarca la persistencia de prácticas y políticas israelíes, en particular las que constituyen una violación del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos y que afectan a las condiciones sociales y económicas de las personas que viven bajo su ocupación militar.

\* [A/73/50](#).



La Comisión Económica y Social para Asia Occidental desea expresar su reconocimiento por las contribuciones de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, la Organización Internacional del Trabajo, la Oficina del Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial, el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, la Oficina del Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz del Oriente Medio, el Programa Mundial de Alimentos, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios y la Organización Mundial de la Salud.

## I. Introducción

1. El Consejo Económico y Social, en su resolución 2017/30, y la Asamblea General, en su resolución [72/240](#), expresaron preocupación por las consecuencias económicas y sociales de la ocupación israelí para las condiciones de vida del pueblo palestino en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y de la población árabe en el Golán sirio ocupado, así como por la explotación, el daño, la destrucción, el agotamiento y la puesta en peligro de los recursos naturales por Israel en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental, y en el Golán sirio ocupado.
2. En la presente nota se proporciona información sobre los acontecimientos pertinentes en relación con lo anterior.

## II. Territorio Palestino Ocupado

### Prácticas de Israel en el Territorio Palestino Ocupado

3. Los palestinos del territorio ocupado están sujetos a una compleja combinación de los sistemas jurídicos de Israel y de Palestina. En la Ribera Occidental, la legislación nacional israelí se aplica extraterritorialmente a los colonos israelíes, mientras que los palestinos están sujetos a la legislación militar israelí, además del sistema jurídico palestino. Esa diferenciación es particularmente problemática en lo que respecta a los asuntos penales. Las normas de derechos humanos no se aplican a los sospechosos y acusados de Palestina al mismo nivel que a los de Israel. La aplicación de dos sistemas jurídicos diferentes en el mismo territorio, únicamente sobre la base de la nacionalidad o el origen, es inherentemente discriminatoria y viola el principio de igualdad ante la ley, que es un elemento fundamental del derecho a un juicio imparcial. La aplicación de la legislación nacional israelí a los colonos y de la legislación militar israelí a los palestinos en la Ribera Occidental también genera inquietudes en cuanto a la obligación de la Potencia ocupante de respetar las leyes vigentes en el territorio que ocupa, salvo impedimento absoluto.

4. Las políticas de planificación y zonificación de Israel, sobre todo en Jerusalén Oriental y la zona C, que constituye el 60% de la Ribera Occidental y donde reside entre el 5% y el 10% de los palestinos, bajo pleno control israelí, se han considerado restrictivas, discriminatorias e incompatibles con el derecho internacional<sup>1</sup>. Los palestinos pueden planificar y construir legalmente en apenas un 13% del territorio de Jerusalén Oriental. Después de la asignación de tierras para los asentamientos, la demarcación de zonas militares de acceso restringido y la apropiación de terrenos para la construcción de la “barrera de separación”, queda para los palestinos solo el 30% de la zona C. La Administración Civil de Israel permite que los palestinos construyan en un 0,4% de la zona C (véase [A/72/564](#), párr. 32). Los palestinos que viven allí a menudo se enfrentan a obstáculos prácticamente insalvables impuestos por Israel para la obtención de permisos de construcción. La tasa de aprobación de las solicitudes de permisos de construcción en la zona C presentadas por palestinos en el período comprendido entre 2007 y 2016 fue inferior al 4%<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Véanse [A/HRC/34/38](#), párrs. 24, 39 y 40; [A/72/90-E/2017/71](#), párr. 4; [A/72/564](#), párr. 32; y Oficina Central Palestina de Estadística del Estado de Palestina, “Preliminary results of the population, housing and establishments census 2017” (Ramala, 2018), disponible en [www.pcbs.gov.ps/Downloads/book2364-1.pdf](http://www.pcbs.gov.ps/Downloads/book2364-1.pdf).

<sup>2</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *2018 Humanitarian Needs Overview: Occupied Palestinian Territory* (noviembre de 2017), nota final 22.

### Uso excesivo de la fuerza y violencia de los colonos

5. Persisten las preocupaciones relacionadas con las normas internacionales, en particular respecto de los manifestantes civiles y quienes arrojan piedras en la Ribera Occidental y las zonas de acceso restringido en la Franja de Gaza. La situación se ve exacerbada a causa de la falta general de rendición de cuentas por las violaciones cometidas por el personal militar y de seguridad, especialmente dado que hay motivos fundados para pensar que varios de los incidentes ocurridos fueron ejecuciones ilegales<sup>3</sup>. El 30 de marzo de 2018, fueron abatidos 18 palestinos y más de 1.400 fueron heridos por el ejército israelí, la mayoría de ellos durante las manifestaciones que tuvieron lugar cerca de la valla que separa Gaza de Israel<sup>4</sup>; aproximadamente 800 de las lesiones presuntamente fueron ocasionadas por munición real<sup>5</sup>.

6. Entre el 1 de abril de 2017 y el 31 de marzo de 2018, 80 civiles palestinos, entre ellos 3 mujeres y 17 niños, murieron por acción del ejército israelí, el aparato de seguridad o a manos de colonos, y 12.188 civiles palestinos resultaron heridos, entre ellos 419 mujeres y niñas y 2.095 niños<sup>6</sup>. Algunas de las víctimas habían participado o eran sospechosas de haber participado en ataques contra israelíes. En el mismo período, se contabilizaron 16 israelíes muertos y otros 119 heridos.

7. El 7 de marzo de 2018, la Knéset israelí aprobó una modificación de la Ley de Lucha contra el Terrorismo, por la que se concedía a los comandantes de la policía la autoridad para retener los cadáveres de los palestinos muertos en el curso de un ataque contra israelíes, o bajo sospecha de haber perpetrado tal ataque, y se establecían las condiciones bajo las cuales se entregarían los cadáveres para su entierro si se determinaba que había motivos para temer que, como resultado del funeral, podía cometerse un atentado terrorista o existía riesgo de pérdida de vidas, o que el funeral se utilizaría como plataforma para hacer apología de los atentados terroristas<sup>7</sup>.

#### *Violencia relacionada con los colonos*

8. Los palestinos siguieron sufriendo la violencia y el acoso de los colonos durante el período que abarca el informe. La violencia de los colonos siguió impidiendo el ejercicio de numerosos derechos humanos por la población palestina afectada (véase [A/HRC/37/43](#), párr. 23). Pese a haber disminuido de manera sostenida desde 2013, los incidentes violentos entre colonos israelíes en la Ribera Occidental y palestinos aumentaron considerablemente en 2017 con respecto a 2016. Entre el 1 de abril de 2017 y el 31 de marzo de 2018 se denunciaron 180 ataques de colonos<sup>6</sup>.

<sup>3</sup> Véase [A/72/565](#), párrs. 6 a 16 y 51; véase también Amnistía Internacional, *Amnesty International Report 2017/18: The State of the World's Human Rights* (Londres, 2018), pág. 207.

<sup>4</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *Humanitarian Bulletin: Occupied Palestinian Territory* (marzo de 2018).

<sup>5</sup> Comité Internacional de la Cruz Roja, "The troubling (and rising) human toll in Gaza" (5 de abril de 2018), disponible en [www.icrc.org/en/document/gaza-troubling-human-toll](http://www.icrc.org/en/document/gaza-troubling-human-toll).

<sup>6</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, base de datos de cifras mensuales, disponible en [www.ochaopt.org/content/monthly-figures](http://www.ochaopt.org/content/monthly-figures) (consultada el 17 de marzo de 2018).

<sup>7</sup> Knéset, "Knesset passes law granting police the authority to hold terrorists' bodies", comunicado de prensa (8 de marzo de 2018), disponible en [www.knesset.gov.il/spokesman/eng/PR\\_eng.asp?PRID=13804](http://www.knesset.gov.il/spokesman/eng/PR_eng.asp?PRID=13804).

9. Entre 2014 y 2017 se registró un aumento en la tasa de procesamiento en los expedientes abiertos en relación con la violencia de los colonos<sup>8</sup>, debido, al menos en parte, a un mayor rigor en la aplicación de la ley y a una labor más intensa en materia de enjuiciamiento. No obstante, Israel siguió eludiendo su obligación de hacer todo lo posible para investigar los casos de violencia de los colonos y enjuiciar a los autores (véase [A/HRC/37/43](#), párr. 23).

10. Los palestinos que son víctimas de delitos cometidos por israelíes en la Ribera Occidental a menudo deciden no presentar denuncias ante la policía israelí; esos delitos no suelen ser objeto de investigación<sup>9</sup>. Se siguieron documentando casos de ataques a palestinos y sus bienes por parte de colonos en presencia de miembros de las fuerzas de seguridad israelíes, o incluso mientras estaban acompañados por ellos (véase [A/72/564](#), párrs. 17 a 22).

### **Detención y malos tratos**

11. A finales de febrero de 2018, al menos 5.890 palestinos estaban detenidos “por motivos de seguridad” o cumplían condenas en cárceles israelíes<sup>10</sup>, entre ellos 356 niños<sup>11</sup> y 61 mujeres<sup>12</sup>. Sigue existiendo gran preocupación por la detención de niños palestinos, ya que debe emplearse como último recurso y por el menor tiempo posible<sup>13</sup>.

12. Al fin de febrero de 2018, se encontraban en régimen de detención administrativa 427 palestinos, entre ellos cuatro niños<sup>14</sup>. Entre 1967 y 2014, las autoridades israelíes emitieron más de 50.000 órdenes de detención administrativa. En julio de 2017 había al menos 449 personas bajo detención administrativa en las cárceles israelíes, que permanecían detenidas por un período indefinido sin haber sido acusadas ni juzgadas<sup>15</sup>. La utilización de la detención administrativa debe ser compatible con las obligaciones de Israel en virtud del derecho internacional de los derechos humanos y con el carácter excepcional de la detención permitida con arreglo al artículo 78 del Convenio de Ginebra relativo a la Protección debida a las Personas Civiles en Tiempo de Guerra.

13. La mayoría de los presos y detenidos palestinos se encuentran reclusos en centros situados fuera del Territorio Palestino Ocupado. El derecho internacional humanitario prohíbe el traslado de personas protegidas, incluso los acusados de delitos, al territorio de la Potencia ocupante. Esa práctica hace difícil o imposible que los detenidos reciban la visita de sus familiares (véase [A/72/565](#), párr. 38).

---

<sup>8</sup> Yesh Din, “Data sheet, December 2017: law enforcement on Israeli civilians in the West Bank—Yesh Din monitoring update 2005–2017”, pág. 4, disponible en [www.yesh-din.org/en/data-sheet-december-2017-law-enforcement-israeli-civilians-west-bank](http://www.yesh-din.org/en/data-sheet-december-2017-law-enforcement-israeli-civilians-west-bank); y “Increase in settler violence during the first half of 2017” en Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *Humanitarian Bulletin: Occupied Palestinian Territory* (julio de 2017), disponible en [www.ochaopt.org/content/increase-settler-violence-during-first-half-2017](http://www.ochaopt.org/content/increase-settler-violence-during-first-half-2017).

<sup>9</sup> *Ibid.*, pág. 2.

<sup>10</sup> No se incluye a las personas reclusas en prisiones militares.

<sup>11</sup> Betselem, base de datos de estadísticas sobre los palestinos detenidos bajo la custodia de las fuerzas de seguridad israelíes, disponible en [www.btselem.org/index.php/statistics/detainees\\_and\\_prisoners](http://www.btselem.org/index.php/statistics/detainees_and_prisoners) (consultada el 3 de abril de 2018).

<sup>12</sup> Addameer, base de datos de estadísticas, disponible en [www.addameer.org/statistics](http://www.addameer.org/statistics) (consultada el 8 de marzo de 2018).

<sup>13</sup> Información recibida del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

<sup>14</sup> Betselem, base de datos de estadísticas sobre la detención administrativa, disponible en [www.btselem.org/index.php/administrative\\_detention/statistics](http://www.btselem.org/index.php/administrative_detention/statistics) (consultada el 3 de abril de 2018).

<sup>15</sup> Addameer, “Ten facts on administrative detention” (12 de febrero de 2014), disponible en [www.addameer.org/publications/ten-facts-administrative-detention](http://www.addameer.org/publications/ten-facts-administrative-detention).

14. Como se indicó el año pasado en una nota del Secretario General, el Comité contra la Tortura expresó preocupación por una serie de prácticas israelíes contra los detenidos palestinos, incluidos los menores de edad. Entre esas prácticas se cuentan la privación de salvaguardias jurídicas fundamentales de los detenidos en régimen administrativo, el aislamiento y la reclusión en prisión celular de los detenidos, incluidos los menores de edad, los castigos y malos tratos a detenidos en huelga de hambre, la tortura o los malos tratos contra niños palestinos y la imposición de obstáculos a las visitas de familiares de los niños reclusos. El Comité también expresó su preocupación por la información recibida en el sentido de que no había una rendición de cuentas por actos de tortura y malos tratos (véase [A/72/90-E/2017/71](#), párr. 18; véase también [CAT/C/ISR/CO/5](#), párrs. 22, 24, 26, 28 y 30). No se han iniciado investigaciones penales sobre las más de 1.000 denuncias de tortura y malos tratos presentadas desde 2001<sup>16</sup>. Las denuncias de tortura y malos tratos apuntan en particular a la Agencia de Seguridad de Israel. Aunque el número de denuncias presentadas contra la Agencia se ha cuadruplicado desde junio de 2013, ninguna se ha traducido en una investigación penal (véase [A/HRC/WG.6/29/ISR/2](#), párr. 23; véanse también [A/HRC/31/40](#), párrs. 47 y 48; [A/HRC/34/38](#), párrs. 48 a 50; y [A/71/364](#), párrs. 58 a 60). No obstante, se emitieron cinco actos de procesamiento contra soldados israelíes sospechosos de haber causado lesiones a detenidos palestinos mientras estaban esposados y detenidos<sup>17</sup>.

#### **Destrucción y confiscación de bienes e infraestructura**

15. Las demoliciones que realiza continuamente Israel y el consiguiente desalojo forzoso de palestinos son los principales factores que contribuyen a un clima de coacción en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, en el que las circunstancias específicas pueden hacer que las personas y las comunidades no tengan otra opción que marcharse<sup>18</sup>. Las demoliciones y los desalojos forzosos resultantes suelen constituir una violación manifiesta del derecho de los derechos humanos (véase [A/72/564](#), párr. 49) y del derecho internacional humanitario, que prohíbe la destrucción o confiscación de bienes de propiedad privada (véase [A/HRC/37/43](#), párr. 33).

16. Entre abril de 2017 y marzo de 2018, las autoridades israelíes demolieron más de 310 estructuras palestinas, lo que representa una disminución con respecto al período abarcado por el informe anterior. El número total de estructuras demolidas desde 2009 es de 5.413, incluidas 2.009 estructuras residenciales y 917 estructuras financiadas por donantes<sup>19</sup>. En 2017 se registró el segundo mayor número de demoliciones por Israel de estructuras palestinas en Jerusalén Oriental desde 2000, aunque fue inferior al de 2016, año en que se registraron 190 demoliciones<sup>20</sup>.

17. Las autoridades israelíes justifican la demolición de viviendas palestinas alegando que se erigieron sin los permisos de construcción correspondientes, que son casi

<sup>16</sup> Amnistía Internacional, *Amnesty International Report 2017/18*, pág. 209; véase también [A/HRC/37/42](#).

<sup>17</sup> Yesh Din, "Data sheet, January 2017: law enforcement on Israeli soldiers suspected of harming Palestinians—figures for 2015", pág. 11, disponible en <https://s3-eu-west-1.amazonaws.com/files.yesh-din.org/2016+רצח+מבצע+נתונים+YeshDin++Data+1.17+++English.pdf>.

<sup>18</sup> Véase [A/72/564](#), párr. 27; véase también Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *2018 Humanitarian Needs Overview*, anexo I (protección).

<sup>19</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, base de datos de demoliciones y desplazamientos, disponible en [www.ochaopt.org/page/demolition-system](http://www.ochaopt.org/page/demolition-system) (consultada el 12 de marzo de 2018).

<sup>20</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *Humanitarian Bulletin: Occupied Palestinian Territory* (diciembre de 2017).

imposibles de obtener (véase [A/72/564](#), párrs. 23 a 25). A finales de 2017, había más de 13.000 órdenes de demolición pendientes contra propiedades palestinas en la zona C<sup>21</sup>.

18. Durante el período sobre el que se informa, las autoridades israelíes llevaron a cabo nueve demoliciones punitivas<sup>19</sup> de hogares de palestinos sospechosos de haber perpetrado ataques, medida que puede considerarse castigo colectivo prohibido por el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos (véase [A/72/565](#), párrs. 18 a 27).

19. Además, de enero a septiembre de 2017 se registraron 66 casos de demoliciones y confiscaciones de estructuras o bienes relacionados con la agricultura y 39 casos relacionados con la asistencia alimentaria<sup>22</sup>.

20. La confiscación por Israel de bienes de vecinos de palestinos sospechosos de haber atacado a israelíes, como medida punitiva, también puede considerarse castigo colectivo (véase [A/72/565](#), párrs. 23 a 27). Más de un tercio de la zona C tiene la designación oficial de tierras públicas (lo que Israel denomina “tierras del Estado”). La inmensa mayoría de las declaraciones de “tierras del Estado” tuvieron lugar antes del inicio del proceso de paz de Oslo, a principios de la década de 1990. Se estima que entre 1979 y 1992 Israel declaró “tierras del Estado” entre 750 km<sup>2</sup> y 900 km<sup>2</sup> de terreno. Las “tierras del Estado” se han asignado exclusivamente para su uso por Israel y sus ciudadanos, y no en beneficio de la población local.

### **Desplazamiento de la población**

21. Continúa la preocupación por la confiscación de tierras sancionada por el Estado, la legalización retroactiva de asentamientos de avanzada, la demolición de viviendas de palestinos y de sus estructuras relacionadas con medios de vida, la denegación a los palestinos de permisos de construcción, las restricciones a la circulación y al acceso a medios de vida, y la violencia de los colonos y la falta de rendición de cuentas por esa violencia, todo lo cual contribuye a crear un clima de coacción en las zonas controladas totalmente por Israel que empuja a los palestinos a abandonar ciertas partes de la zona C y de Jerusalén Oriental. El desplazamiento involuntario y el consiguiente traslado a otras zonas residenciales, como consecuencia de esas políticas, pueden constituir traslado forzoso si se realizan sin el consentimiento libre e informado de las personas que se reubican, en contravención de las obligaciones contraídas por Israel en virtud del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos. El traslado forzoso constituye una grave violación del Cuarto Convenio de Ginebra y equivale a un crimen de guerra<sup>23</sup>.

22. Durante el período sobre el que se informa, 448 palestinos fueron desplazados después de la demolición de viviendas en la Ribera Occidental, incluida Jerusalén Oriental, lo que representa una fuerte disminución frente al número de desplazados durante los períodos abarcados por los dos informes anteriores, que ascendió a 1.263 y 1.162 personas, respectivamente. El número total de palestinos desplazados desde 2009 como resultado de la demolición de viviendas es de 8.681, entre ellos 4.528 niños<sup>19</sup>.

<sup>21</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *2018 Humanitarian Needs Overview*, nota final 22.

<sup>22</sup> *Ibid.*, pág. 11.

<sup>23</sup> Véase [A/72/564](#), párrs. 27 y 36; véanse también [A/HRC/34/38](#), párrs. 27 y 28; [A/HRC/31/43](#), párrs. 44, 46, y 50 a 60; [A/HRC/24/30](#), párrs. 28 y 29; [A/68/513](#), párrs. 30 a 34; [A/HRC/25/38](#), párrs. 11 a 20; [A/HRC/28/80](#), párr. 24; y [A/69/348](#), párr. 13.

23. Como resultado del régimen de planificación, al menos un tercio de los hogares palestinos en Jerusalén Oriental carece de permisos de construcción expedidos por Israel, lo que significa que 100.000 residentes corren el riesgo de ser desplazados<sup>20</sup>.

24. El régimen de planificación, así como el estricto régimen de residencia en Jerusalén Oriental y las restricciones a la reunificación familiar de los residentes de Jerusalén Oriental y de otras zonas del Territorio Palestino Ocupado, contribuyen al desplazamiento de los palestinos de Jerusalén (véase [A/HRC/37/43](#), párrs. 55 y 63).

25. Entre 1967 y mayo de 2017, Israel revocó el permiso de residencia en Jerusalén de 14.595 palestinos<sup>24</sup>. El 7 de marzo de 2018, la Knéset israelí aprobó una modificación de la Ley de Entrada en Israel, que permite al Ministro del Interior revocar el permiso de residencia permanente de los palestinos en Jerusalén Oriental que hayan cometido actos terroristas, traición o espionaje, según las definiciones establecidas en la legislación israelí, o “actos que constituyan abuso de confianza contra el Estado de Israel”<sup>25</sup>.

26. Una estrategia frecuente de las organizaciones de colonos para adquirir propiedades en Jerusalén Oriental es interponer demandas sobre la base de una reclamación de titularidad judía previa. Desde 2004 se ha registrado un aumento en la apropiación por colonos en los barrios situados en torno a la Ciudad Vieja, mediante compra y reclamaciones de titularidad previa a 1948 (véase [A/HRC/37/43](#), párr. 40). En 2017, 180 familias palestinas tenían procesos abiertos y corrían el riesgo de ser desalojadas de sus viviendas en Jerusalén Oriental, como consecuencia de las acciones legales iniciadas por colonos<sup>26</sup>.

27. El desplazamiento de palestinos de Jerusalén se pone de manifiesto en el aumento de la población en los barrios de Jerusalén Oriental que se encuentran del otro lado de la “barrera de separación” en la Ribera Occidental, donde los alquileres son más económicos y hay menos restricciones a la ampliación de las viviendas. Es el único lugar donde los palestinos con condición de residentes en Jerusalén pueden vivir con sus cónyuges de la Ribera Occidental sin perder su condición. No obstante, esos barrios carecen de servicios esenciales e infraestructuras básicas (véase [A/HRC/37/43](#), párr. 56). Además, los palestinos que viven allí deben pasar por puestos de control israelíes para entrar en Jerusalén.

28. Otro factor que contribuye a crear un clima de coacción en la zona C es el plan para desalojar y reubicar comunidades beduinas y de pastores, incluidas unas 7.500 personas pertenecientes a 46 comunidades beduinas, la mayoría refugiados, que se encuentran en una situación especial de riesgo (*ibid.*, párrs. 24 y 25; véase también [A/72/564](#), párr. 36).

29. En Gaza, en noviembre de 2017, aproximadamente 23.500 palestinos seguían desplazados como consecuencia del conflicto de 2014 debido a las restricciones impuestas por Israel a la entrada de materiales de reconstrucción y la limitada financiación destinada a labores de reconstrucción<sup>27</sup>.

---

<sup>24</sup> Asociación de Derechos Civiles de Israel, “East Jerusalem: facts and figures 2017” (21 de mayo de 2017).

<sup>25</sup> Knéset, “Knesset passes legislation authorizing interior minister to revoke permanent residency status over involvement in terrorism”, comunicado de prensa (7 de marzo de 2018), disponible en [www.knesset.gov.il/spokesman/eng/PR\\_eng.asp?PRID=13803](http://www.knesset.gov.il/spokesman/eng/PR_eng.asp?PRID=13803).

<sup>26</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *2018 Humanitarian Needs Overview*, págs. 9 y 10.

<sup>27</sup> *Ibid.*, pág. 7.

### Actividad de asentamiento de Israel

30. La actividad de asentamiento de Israel en el Territorio Palestino Ocupado contraviene una serie de resoluciones del Consejo de Seguridad, como la resolución [2334 \(2016\)](#), en la que el Consejo reafirmó que el establecimiento de asentamientos por parte de Israel en el territorio palestino ocupado desde 1967, incluida Jerusalén Oriental, no tenía validez legal y constituía una flagrante violación del derecho internacional y un obstáculo importante para el logro de la solución biestatal y de una paz general, justa y duradera. Esos asentamientos también tienen serias repercusiones en los derechos humanos del pueblo palestino (véase [A/72/564](#), párr. 4).

31. La población de colonos israelíes se ha duplicado con creces desde que se celebraron los Acuerdos de Oslo en 1993: a finales de 2016, casi 600.000 personas vivían en más de 227 asentamientos, 97 de los cuales se habían establecido sin la autorización formal del Gobierno de Israel y se conocían como “asentamientos de avanzada”<sup>28</sup>. Los asentamientos israelíes y las zonas asociadas con ellos ocupan el 40% de la superficie total de la Ribera Occidental<sup>29</sup>.

32. En los últimos años, la tasa de crecimiento de la población de colonos israelíes ha superado la tasa de crecimiento de la población de Israel en general y de la población palestina en la Ribera Occidental<sup>30</sup>. Las políticas del Gobierno de Israel apoyan el crecimiento demográfico de los asentamientos mediante la prestación de servicios públicos gestionados por el Estado y el otorgamiento de incentivos y trato preferencial (véanse [A/72/90-E/2017/71](#) y [A/71/86-E/2016/13](#)). El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos indicó que las políticas israelíes relativas a los asentamientos equivalían al “traslado por parte de Israel de su población al Territorio Palestino Ocupado, lo cual está prohibido en virtud del derecho internacional humanitario”<sup>31</sup>.

33. Los asentamientos israelíes siguen siendo una de las causas de los desplazamientos y los desalojos forzosos. Las medidas que acompañan a la construcción de asentamientos a menudo obstaculizan la movilidad de los palestinos, incluido el acceso a sus propias tierras agrícolas. Los palestinos que viven en las cercanías de los asentamientos son objeto de mayores tensiones y violencia en vista de la presencia no solo de los colonos, sino también de los soldados y las fuerzas de seguridad israelíes que velan por su seguridad. También pueden sufrir el castigo colectivo que se les impondría en respuesta a cualquier ataque perpetrado contra israelíes (véase [A/HRC/37/43](#), párrs. 15 y 45 a 54).

34. En mayo de 2017, las autoridades israelíes aprobaron oficialmente el establecimiento de un nuevo asentamiento en la zona C por primera vez desde 1992, a pesar del establecimiento de otros asentamientos mediante la legalización retroactiva de asentamientos de avanzada. El nuevo asentamiento en la zona C se estableció para los colonos desalojados de los asentamientos de avanzada<sup>32</sup>.

<sup>28</sup> Betsalem, “Settlements” (11 de noviembre de 2017), disponible en [www.btselem.org/settlements](http://www.btselem.org/settlements); y Paz Ahora, base de datos “Settlement watch”, disponible en <http://peacenow.org.il/en/settlements-watch/settlements-data> (consultada el 14 de marzo de 2018).

<sup>29</sup> Betsalem, “Settlements”.

<sup>30</sup> Información recibida de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo; y Betsalem, “Settlements”.

<sup>31</sup> Véanse [A/HRC/37/43](#), párr. 69; y Cuarto Convenio de Ginebra, art. 49 6).

<sup>32</sup> Véase [A/72/564](#), párr. 6; véanse también Paz Ahora, “Jurisdiction of the new settlement ‘Amihai’ approved” (30 de mayo de 2017), disponible en <http://peacenow.org.il/en/jurisdiction-new-settlement-amihai-approved>; y [A/HRC/37/43](#), párrs. 8 y 15 a 17.

35. El 8 de febrero de 2017, la Knéset aprobó la Ley de Regularización de los Asentamientos en Judea y Samaria, que autoriza el uso continuado de tierras palestinas de propiedad privada confiscadas previamente con fines de asentamiento. Fue la primera vez que la Knéset amplió su jurisdicción a cuestiones relativas a la propiedad privada de los palestinos que viven bajo la ocupación militar de Israel (véase [A/72/564](#), párrs. 14 y 15).

### **Restricciones a la circulación y el acceso**

#### *Cierre de Gaza*

36. Casi 2 millones de palestinos en Gaza siguen sufriendo las consecuencias de los sucesivos enfrentamientos militares, agravadas por el refuerzo de los cierres después de que Hamás tomara la Franja de Gaza en 2007. El bloqueo puede constituir castigo colectivo, que está prohibido por el derecho internacional (véase [A/72/565](#), párr. 28), y sigue socavando los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales de los palestinos en Gaza (véanse [A/HRC/34/38](#), párr. 29; [A/71/364](#), párrs. 28 y 29; [A/70/421](#), párrs. 15 a 22; y [A/HRC/31/44](#), párrs. 40 y 43).

37. Tras las hostilidades de 2014, Israel introdujo medidas que facilitaron la circulación de personas y bienes hacia y desde la Franja de Gaza. No obstante, el requisito de Israel de coordinar y supervisar la entrada de materias primas fundamentales consideradas “de doble uso”, las restricciones temporales a la entrada de cemento y otros materiales necesarios para la reconstrucción, y los repetidos casos de interrogatorio y confiscación o retirada de permisos a comerciantes y mercaderes siguen teniendo un efecto negativo en la situación económica, social y humanitaria en la Franja de Gaza (*ibid.*).

38. En 2017, el número de salidas a través del cruce de Erez, controlado por los israelíes se redujo en casi un 50% con respecto al año anterior y alcanzó el nivel más bajo desde 2014. Las autoridades israelíes exigían que los residentes de Gaza que viajaban al extranjero firmaran un compromiso de no regresar utilizando la misma vía durante un año; es decir que, si deseaban regresar antes, debían hacerlo a través del cruce de Rafah. En algunos casos, los viajeros permanecían detenidos en el cruce hasta que firmaban el compromiso.

39. Además, a diciembre de 2017 el número de permisos válidos expedidos a comerciantes era de 551, frente a una cifra de entre 3.500 y 3.700 a finales de 2015<sup>30, 33</sup>.

40. La tasa de aprobación de permisos de paso de pacientes a través del cruce de Erez disminuyó al 54% en 2017, frente al 93% en 2012<sup>34</sup>. En algunos casos, se informó de que pacientes que habían recibido permisos para cruzar por Erez a fin de recibir tratamiento médico fuera de Gaza eran detenidos en el cruce si no cooperaban cuando las fuerzas de seguridad israelíes los detenían y les pedían que dieran

---

<sup>33</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, base de datos “Gaza crossings: movement of people and goods”, disponible en [www.ochaopt.org/page/gaza-crossings-movement-people-and-goods](http://www.ochaopt.org/page/gaza-crossings-movement-people-and-goods); véanse también Gisha: Legal Center for Freedom of Movement, “2017: tightening of the closure – a round-up of 10 recent measures imposed by Israel further limiting movement of people to and from Gaza”, disponible en [www.gisha.org/UserFiles/File/2017Tightening\\_of\\_the\\_closure.pdf](http://www.gisha.org/UserFiles/File/2017Tightening_of_the_closure.pdf); y Amira Hass, “Israel to let Gazans leave via West Bank – as long they don’t return for at least 12 months”, *Haaretz* (10 de marzo de 2016), disponible en [www.haaretz.com/israel-news/.premium-gaza-residents-allowed-to-travel-as-long-as-they-stay-away-1.5415467](http://www.haaretz.com/israel-news/.premium-gaza-residents-allowed-to-travel-as-long-as-they-stay-away-1.5415467).

<sup>34</sup> Información recibida de la Organización Mundial de la Salud (OMS).

información sobre grupos armados o familiares presuntamente afiliados a grupos armados en Gaza (véase [A/72/565](#), párr. 32).

41. El cruce fronterizo de Rafah en general permaneció cerrado por decisión de las autoridades egipcias en 2017, salvo en contadas ocasiones (*ibid.*, párr. 29).

42. El Mecanismo para la Reconstrucción de Gaza ha desempeñado un papel fundamental en lo que respecta a facilitar la importación de materiales de construcción a la Franja de Gaza, pero no ha sido tan efectivo para facilitar la importación de materiales “de doble uso” que son indispensables para los proyectos de obras públicas<sup>35</sup>. No obstante, la aprobación de proyectos de gran envergadura y la importación de artículos de doble uso han aumentado en 2018<sup>36</sup>.

43. Alegando motivos de seguridad, el ejército israelí también ha aplicado “zonas de acceso restringido” a lo largo de la valla fronteriza con Israel y en el mar, lo que socava de manera significativa el derecho de los pescadores y agricultores palestinos a gozar de medios de subsistencia (véanse [A/HRC/34/38](#), párr. 29; [A/70/421](#), párrs. 30 a 38; y [A/HRC/31/44](#), párr. 43). Oficialmente, las autoridades israelíes imponen una zona prohibida de hasta 100 m desde la valla perimetral y hasta 200 m para la maquinaria pesada. No obstante, las organizaciones humanitarias han informado de que en la práctica la mayoría de los agricultores consideran como zona prohibida la que se extiende hasta 300 m desde la valla fronteriza y como zona de alto riesgo las que se extiende hasta 1.000 m<sup>37</sup>.

44. Mientras que las restricciones marítimas han variado, Israel, alegando motivos de seguridad y los intentos de contrabandear armas por mar y realizar ataques utilizando embarcaciones<sup>38</sup>, impone un límite de pesca de 6 millas marinas, menos de un tercio de las 20 millas marinas destinadas a la pesca en virtud de los Acuerdos de Oslo. El límite se amplía a 9 millas marinas durante la temporada de la sardina<sup>39</sup>.

#### *Restricciones a la circulación en la Ribera Occidental*

45. Las limitaciones administrativas, burocráticas y físicas obstaculizan la circulación de los palestinos en la Ribera Occidental, socavan la actividad económica, el acceso a los servicios básicos y la prestación de ayuda y socorro, y afectan la libertad de circulación (véase [A/HRC/31/44](#), párrs. 12 a 21).

46. Israel sigue construyendo la “barrera de separación” en la Ribera Occidental. Se ha completado alrededor del 65% del trazado. Aproximadamente el 85% de los 712 km del trazado planeado actualmente se encuentra dentro de la Ribera Occidental y no a lo largo de la línea del Armisticio de 1949 (la línea verde)<sup>40</sup>, en contravención de la opinión consultiva que emitió la Corte Internacional de Justicia en 2004, en la que se señala que “la construcción del muro que está elevando Israel, la Potencia ocupante, en el Territorio Palestino Ocupado, incluida Jerusalén Oriental y sus

<sup>35</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *2018 Humanitarian Needs Overview*, pág. 7.

<sup>36</sup> Información recibida de la Oficina del Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz del Oriente Medio.

<sup>37</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *2018 Humanitarian Needs Overview*, pág. 5.

<sup>38</sup> Judah Ari Gross, “Shin Bet, IDF thwart Islamic Jihad attack on navy boats off Gaza coast”, *Times of Israel* (4 de abril de 2018), disponible en [www.timesofisrael.com/shin-bet-idf-thwart-islamic-jihad-attack-on-navy-boats-off-gaza-coast](http://www.timesofisrael.com/shin-bet-idf-thwart-islamic-jihad-attack-on-navy-boats-off-gaza-coast).

<sup>39</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *Humanitarian Bulletin: Occupied Palestinian Territory*, edición especial (mayo y junio de 2017).

<sup>40</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “Occupied Palestinian Territory: humanitarian facts and figures” (diciembre de 2017), pág. 10.

alrededores, y su régimen conexo, son contrarios al derecho internacional” (véanse [A/ES-10/273](#) y [A/ES-10/273/Corr.1](#)). Otros 53 km de la barrera, que representan el 7,5%, están en construcción. Si se termina la construcción a lo largo de todo el trazado previsto, aproximadamente el 9,4% de la Ribera Occidental quedará aislado entre el muro y la línea verde y hasta 25.000 palestinos podrían sumarse a los 11.000 que ya se encontraban aislados en la zona cerrada<sup>41</sup> en noviembre de 2017, muchos de los cuales, por consiguiente, tienen dificultades para acceder al resto de la Ribera Occidental<sup>42</sup>.

47. Según una auditoría realizada por las autoridades locales israelíes, 140.000 palestinos viven en los ocho barrios que se encuentran dentro de los límites del municipio de Jerusalén establecidos por las autoridades israelíes, pero están separados del resto de Jerusalén Oriental por la “barrera de separación”. Esos barrios carecen de infraestructuras básicas y de servicios municipales y de vigilancia del orden público, y en ellos las condiciones de vida son precarias, aunque las propias comunidades dependen del municipio de Jerusalén y pagan impuestos municipales. Además, la “barrera” menoscaba la libertad de circulación y el acceso a los servicios municipales y educativos en esos barrios (véase [A/HRC/37/43](#), párrs. 38 y 58).

48. En cuanto a las consecuencias de la “barrera de separación” sobre la situación de salud, en 2017 fueron denegadas el 12% de las solicitudes presentadas por pacientes de la Ribera Occidental para ingresar a Jerusalén Oriental o Israel y el 18% de las solicitudes de acompañantes de pacientes. El acceso directo de las ambulancias sigue siendo problemático, dado que se producen demoras debido a los controles de seguridad. Alrededor del 90% de las 2.125 ambulancias de la Sociedad de la Media Luna Roja Palestina que llegan a Jerusalén desde otras partes de la Ribera Occidental todos los años se ven obligadas a transferir a los pacientes a otra ambulancia en los puestos de control, lo que demora el tránsito<sup>43</sup>.

49. Además, a fines de enero de 2017 en varias regiones de la Ribera Occidental, unos 60 km de carreteras de la Ribera Occidental estaban designados para uso exclusivo o casi exclusivo de los ciudadanos israelíes y vedados a los palestinos<sup>44</sup>. Las zonas de tiro para adiestramiento militar en la Ribera Occidental ocupan alrededor del 17,5% de la superficie total y el 29% de la zona C, lo que también limita la circulación (véase [A/72/564](#), párr. 41).

50. Los agricultores de 90 comunidades palestinas poseen tierras dentro de 56 asentamientos israelíes o en las cercanías. Solo pueden acceder a sus tierras previa coordinación con las autoridades israelíes, que normalmente conceden el permiso de acceso por un número de días limitado durante las temporadas de cosecha y arado. Durante la temporada de cosecha de la aceituna de 2017, al igual que en años anteriores, muchos agricultores palestinos informaron de que el tiempo asignado no era suficiente o que el ejército israelí no llegaba en el momento establecido para permitirles acceder a sus tierras, lo que los dejaba en situación de inseguridad y vulnerables a ataques de los colonos<sup>45</sup>.

<sup>41</sup> La zona que se encuentra entre el muro y la línea del Armisticio de 1949.

<sup>42</sup> Betsalem, “The separation barrier” (11 de noviembre de 2017), disponible en [www.btselem.org/separation\\_barrier](http://www.btselem.org/separation_barrier).

<sup>43</sup> Información recibida de la OMS.

<sup>44</sup> Yesh Din, “Through the lens of Israel’s interests: the civil administration in the West Bank”, documento de posición (diciembre de 2017), pág. 14; y [A/71/86-E/2016/13](#), párr. 5.

<sup>45</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *Humanitarian Bulletin: Occupied Palestinian Territory* (noviembre de 2017).

51. Los palestinos también deben obtener permisos especiales o coordinar previamente para acceder a las tierras agrícolas designadas como “cerradas” en la zona cerrada. Si se les concede la aprobación, los agricultores deben cruzar por puertas designadas a lo largo de la “barrera de separación” o puestos de control para llegar a sus tierras. Durante la cosecha de la aceituna de 2017, se designaron 76 puertas de acceso agrícola, frente a 84 puertas el año anterior (véanse los párrafos 68 a 72 del presente documento)<sup>46</sup>.

52. De conformidad con un acuerdo celebrado en 1997 entre Israel y la Organización de Liberación de Palestina, el ejército israelí mantiene el control de más del 20% de la ciudad de Hebrón, en una zona conocida como H2, que alberga a unos 40.000 palestinos y varios cientos de colonos israelíes que viven en cinco complejos de asentamiento. Los israelíes no pueden acceder a la zona H1 de Hebrón<sup>47</sup>.

53. Israel ha aplicado severas restricciones a la circulación en la zona H2 y las zonas circundantes aduciendo motivos de seguridad y ataques perpetrados por palestinos. Ha construido más de 100 obstáculos, incluidos 20 puestos de control dotados de personal, y ha segregado la zona de asentamientos y sus alrededores del resto de la ciudad. Eso ha afectado la libertad de circulación de toda la población palestina de la zona H2, así como la de otros habitantes de la ciudad de Hebrón. Los extraordinarios retos económicos, sociales y humanitarios resultantes han creado presiones que empujan al desplazamiento a los palestinos que viven allí<sup>48</sup>. Las restricciones a la circulación, los ataques y actos de intimidación por parte de los colonos israelíes y la falta de castigo a los colonos violentos han empujado a muchos palestinos a abandonar sus hogares en la ciudad de Hebrón<sup>47</sup>. Entre abril de 2017 y enero de 2018, el Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (OOPS) denunció 252 incidentes relacionados con el acceso en la Ribera Occidental, que causaron la pérdida de unos 1.222 días de trabajo o 9.175 horas de trabajo. Esto afecta la prestación de servicios de educación, salud y socorro a los refugiados palestinos<sup>49</sup>.

### **Explotación, precariedad y agotamiento de los recursos naturales palestinos**

#### *Agua*

54. La escasez de agua sigue perturbando la vida cotidiana y obstaculizando las intervenciones de desarrollo en la Ribera Occidental y la Franja de Gaza. Alrededor de 1,8 millones de palestinos necesitan asistencia humanitaria en materia de agua, saneamiento e higiene<sup>50</sup>.

55. Debido a lo restrictivo del régimen de planificación, las comunidades de la zona C tienen una capacidad limitada para reparar, rehabilitar o construir infraestructuras básicas de abastecimiento de agua y saneamiento, tanto a nivel comunitario como de los hogares, lo que significa que en muchas de ellas no alcanza el agua para beber, para uso doméstico y para el ganado. En la zona C, controlada por Israel, y en las zonas A y B, controladas por Palestina, y también como consecuencia de las malas condiciones de las tuberías que conectan las comunidades palestinas en la Ribera

<sup>46</sup> *Ibid.*

<sup>47</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “The humanitarian impact of Israeli settlements in Hebron city” (febrero de 2018).

<sup>48</sup> Oficina del Coordinador Especial de las Naciones Unidas para el Proceso de Paz del Oriente Medio, “Report to the Ad Hoc Liaison Committee” (20 de marzo de 2018).

<sup>49</sup> Información recibida del OOPS.

<sup>50</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *2018 Humanitarian Needs Overview*, pág. 27.

Occidental y de las redes de agua en las ciudades y aldeas palestinas, un tercio del agua que se suministra mediante la red a los palestinos se pierde por fugas<sup>51</sup>.

56. El 22% de la población palestina de la Ribera Occidental, es decir 649.000 personas, no tienen acceso al agua o, si lo tienen, es a agua de baja calidad. Aproximadamente 156.000 personas no están conectadas a una red de abastecimiento de agua o reciben agua menos de una vez a la semana<sup>52</sup>.

57. En la zona C, alrededor de 95.000 personas reciben menos de 50 litros de agua per cápita al día, la mitad del mínimo recomendado por la Organización Mundial de la Salud (OMS)<sup>53</sup>. Entre ellas se encuentran unas 20.000 personas que viven en comunidades de beduinos o pastores en viviendas que las autoridades israelíes consideran “ilegales” y que tienen acceso a apenas unos 30 litros de agua por día a un costo 10 veces superior al del agua que se recibe a través de la red<sup>54</sup>.

58. Los palestinos también se ven obligados a bombear y almacenar agua a un costo exorbitante, dado que no se les permite usar las tuberías de agua que pasan cerca de sus aldeas y abastecen a los asentamientos<sup>55</sup>.

59. Entre enero y noviembre de 2017, las autoridades israelíes demolieron o confiscaron 19 estructuras relacionadas con el agua, el saneamiento y la higiene en la zona C de la Ribera Occidental, incluidas cisternas, tuberías y letrinas portátiles, alegando que se habían instalado sin los permisos correspondientes<sup>56</sup>.

60. En Jerusalén Oriental, solo el 59% de los residentes palestinos están conectados legalmente a la red de abastecimiento de agua. Las conexiones de agua y de aguas residuales son deficientes debido a la continua falta de la debida planificación y asignación de recursos para sus barrios<sup>57</sup>.

61. El déficit actual en el sector del agua, el saneamiento y la higiene afecta a los 2 millones de habitantes de la Franja de Gaza<sup>56, 58</sup>. Alrededor del 40% del agua suministrada para uso doméstico se pierde en el camino a los consumidores debido al mal estado de la infraestructura<sup>59</sup>.

62. La contaminación con aguas residuales y el bombeo excesivo han ocasionado que más del 95% del agua extraída del acuífero costero de Gaza no sea apta para el consumo humano. Se prevé que, si el acuífero sigue deteriorándose como hasta ahora, los daños al mismo serán “irreversibles” para 2020. La situación se ha visto agravada por el aumento de los cortes de electricidad. Alrededor del 90% de la población de Gaza tiene que comprar agua desalinizada de empresas privadas, lo que representa

---

<sup>51</sup> *Ibid.*, págs. 11 y 27.

<sup>52</sup> *Ibid.*

<sup>53</sup> *Ibid.*, pág. 29.

<sup>54</sup> Información recibida del UNICEF.

<sup>55</sup> Asociación de Derechos Civiles de Israel, “Between the green line and the red line”, en “50 years: a State without borders – people without human rights”, disponible en [www.acri.org.il/campaigns/50years/en](http://www.acri.org.il/campaigns/50years/en).

<sup>56</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *2018 Humanitarian Needs Overview*, págs. 28 y 29. La vulnerabilidad en materia de agua, saneamiento e higiene se basa en la evaluación de las necesidades comunitarias realizada por Acción contra el Hambre y Gruppo di Volontariato Civile, en cooperación con la Dirección de Recursos Hídricos de Palestina y el Servicio Palestino de Hidrología.

<sup>57</sup> Asociación de Derechos Civiles de Israel, “East Jerusalem: facts and figures 2017”, págs. 4 y 5.

<sup>58</sup> Naciones Unidas, “Gaza ten years later: United Nations country team in the Occupied Palestinian Territory” (julio de 2017).

<sup>59</sup> Betsalem, “Water crisis” (11 de noviembre de 2017), disponible en [www.btselem.org/water](http://www.btselem.org/water).

una pesada carga económica sobre las familias ya empobrecidas y aumenta los riesgos para la salud debido a la posible contaminación<sup>60</sup>.

63. Apenas el 10,4% de la población de Gaza tiene acceso a mejores fuentes de agua potable<sup>61</sup>, y la disponibilidad de agua por persona por día es de menos de 50 litros, la mitad del nivel internacional mínimo<sup>62</sup>. Ni una sola persona obtiene la cantidad de agua recomendada por la OMS, que es de 100 litros per cápita al día.

64. Según cifras correspondientes a 2016, facilitadas por la Dirección de Recursos Hídricos de Palestina, en Gaza se abastecieron 98 millones de metros cúbicos de agua para uso doméstico, procedentes de distintas fuentes. Solo el 18% del agua suministrada de esas fuentes era seguro para el consumo humano<sup>63</sup>.

65. Se vienen realizando últimamente esfuerzos para abordar algunos de los problemas relacionados con el agua, en particular la reanudación de las reuniones del Comité Mixto de Recursos Hídricos y el inicio del proyecto de Emergencia para la Depuración de Aguas Residuales en el Norte de Gaza, que beneficiará a la Ribera Occidental y Gaza. También se han hecho algunos progresos en el proyecto de construcción del canal que unirá el mar Rojo con el mar Muerto.

### *Contaminación*

66. El deterioro de la infraestructura y del suministro de electricidad a Gaza ha tenido consecuencias graves en el funcionamiento de instalaciones de tratamiento de aguas y estaciones de bombeo de aguas residuales y en el suministro de agua corriente/potable<sup>64</sup>. Una cuarta parte de la población no está conectada a la red de alcantarillado y los niveles de contaminación son ya cuatro veces superiores a los permitidos por la normativa de salud ambiental<sup>65</sup>. Cada día se vierten al mar Mediterráneo desde Gaza unos 108 millones de litros de aguas residuales sin tratar o que han recibido un tratamiento deficiente y el 73% de la costa de la Franja está contaminada por estas aguas<sup>58</sup>.

67. Fuentes oficiales palestinas han afirmado que las prácticas de las autoridades y los colonos israelíes, como la transferencia ilícita de desechos peligrosos a la Ribera Occidental y la asignación de partes del valle del Jordán a un vertedero israelí de desechos industriales, han perjudicado gravemente las tierras agrícolas, la salud, los animales y la diversidad biológica de la población palestina<sup>66</sup>.

---

<sup>60</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *2018 Humanitarian Needs Overview*, págs. 8 y 27.

<sup>61</sup> Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO), sobre la base de la encuesta de indicadores múltiples por conglomerados de 2014.

<sup>62</sup> Información recibida del UNICEF.

<sup>63</sup> Información recibida de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO).

<sup>64</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *2018 Humanitarian needs overview*, pág. 28, basado en Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, “Gaza Crisis: Early Warning Indicators” (junio de 2017), disponible en: [www.ochaopt.org/sites/default/files/gaza\\_indicators\\_final.pdf](http://www.ochaopt.org/sites/default/files/gaza_indicators_final.pdf).

<sup>65</sup> Abeer Abu Shawish y Catherine Weibel, “Gaza children face acute water and sanitation crisis” (UNICEF, 1 de septiembre de 2017), disponible en: [www.unicef.org/wash/oPt\\_100684.html](http://www.unicef.org/wash/oPt_100684.html).

<sup>66</sup> Véase *A/72/90-E/2017/71*, párr. 61, y Adam Aloni, *Made in Israel: Exploiting Palestinian Land for Treatment of Israeli Waste* (B’Tselem, 2017), conclusiones, disponible en: [www.btselem.org/publications/summaries/201712\\_made\\_in\\_israel](http://www.btselem.org/publications/summaries/201712_made_in_israel).

### *Acceso a tierras agrícolas*

68. La capacidad de los palestinos de acceder a tierras agrícolas y hacer uso de ellas se ve comprometida por diversos factores, como las restricciones a la circulación, las confiscaciones de tierras y la violencia de los colonos.

69. Las restricciones impiden a los palestinos acceder a tierras en la zona cerrada y en las cercanías de los asentamientos, lo que no les permite llevar a cabo actividades agrícolas esenciales durante todo el año y afecta a la productividad y al valor en el sector de la aceituna. Por ejemplo, el rendimiento de los olivos en la zona cerrada se redujo entre un 55% y un 65% en los últimos cuatro años en comparación con árboles de características similares situados en zonas a las que se puede acceder todo el año<sup>45</sup>.

70. Según la base de datos sobre daños del Ministerio palestino de Agricultura y Desarrollo Rural, en 2017 se arrancaron, quemaron y destruyeron árboles y otros cultivos, se demolieron las estructuras y se ejecutaron órdenes de interrupción de obras; estas actuaciones tuvieron como consecuencia pérdidas por valor de casi 2 millones de dólares<sup>67</sup>.

71. Solo durante la cosecha de la aceituna de 2017 (desde mediados de septiembre hasta mediados de noviembre), los colonos dañaron un total de 5.582 olivos propiedad de palestinos, frente a 1.652 durante la temporada de 2016. En una ocasión, agricultores palestinos informaron de que una vez se les hubo concedido permiso para visitar sus tierras, descubrieron que la producción de 3.200 olivos había sido recolectada y robada<sup>45</sup>.

72. En 2017 el sector agrícola de Gaza, incluidos agricultores, pastores, criadores y pescadores, siguió teniendo una capacidad productiva reducida y unos ingresos irregulares a pesar del leve aumento de las exportaciones desde que finalizaron las hostilidades de 2014<sup>68</sup>. La regeneración de la tierra, de los huertos de árboles frutales y de la fertilidad de los suelos ha sido lenta, al igual que la rehabilitación de los sistemas de riego y los invernaderos, lo que ha provocado una dependencia de la asistencia a corto plazo. La importación de productos como tuberías y madera de construcción se ve afectada por retrasos y limitaciones impuestos en virtud del régimen de bienes de doble uso, lo que también tiene consecuencias negativas para la agricultura<sup>69</sup>.

### *Explotación de recursos minerales*

73. Desde la década de 1970, se han concedido permisos a compañías y empresas israelíes para extraer recursos naturales del Territorio Palestino Ocupado. Según datos oficiales de Israel correspondientes a 2010, en ese año estaban activas en la zona C de la Ribera Occidental ocho canteras de propiedad israelí y ocho de propiedad palestina, que enviaban respectivamente el 94% y el 80% de su producción a Israel<sup>70</sup>.

74. Según el Sindicato de Productores de Piedra y Mármol de la Ribera Occidental, no se han expedido nuevos permisos a empresas palestinas para abrir canteras en la

---

<sup>67</sup> Información recibida de la FAO basada en datos obtenidos en enero de 2018 del Ministerio palestino de Agricultura y Desarrollo Rural.

<sup>68</sup> Según la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, en 2017 salieron de Gaza 2.621 camiones cargados con mercancías, frente a 2.132 en 2016. Véase Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, base de datos “Gaza crossings: movement of people and goods”.

<sup>69</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *2018 Humanitarian needs overview*, págs. 35 y 36.

<sup>70</sup> Yesh Din, “The great drain: Israeli quarries in the West Bank: High Court sanctioned institutionalized theft”, documento de posición (septiembre de 2017), introducción.

zona C desde 1994, a pesar de que estaba previsto en los Acuerdos de Oslo. Además, muchos de los permisos anteriores han expirado. Por consiguiente, solo sigue en funcionamiento un número muy reducido de canteras en la zona C. Al cierre de canteras se ha sumado la confiscación de equipo y la imposición de multas<sup>71</sup>.

### **Situación socioeconómica en el Territorio Palestino Ocupado**

75. El fin de la ocupación es el factor más importante para que los palestinos puedan trazar un camino hacia el logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Unos 2,5 millones de palestinos, es decir, la mitad de la población, necesitan asistencia humanitaria<sup>72</sup>.

76. El equipo de las Naciones Unidas en el Territorio Palestino Ocupado calcula que, como consecuencia del cierre, las frecuentes operaciones militares y las divisiones internas entre palestinos, para 2020 Gaza será inhabitable. El equipo también cree que, sin la ayuda internacional y los servicios suministrados por las Naciones Unidas, la Franja de Gaza se habría convertido en un lugar inhabitable hace años. Aún así, está claro que continúa la tendencia negativa<sup>58</sup>.

77. Cerca del 80% de los palestinos en Gaza reciben ayuda, en particular asistencia alimentaria, lo que les permite destinar los escasos recursos de que disponen a otras necesidades esenciales y evitar que se deterioren aún más la seguridad alimentaria y los medios de vida y reducir los efectos de los mecanismos de supervivencia negativos<sup>73</sup>.

### *Situación económica*

78. La situación económica se deterioró durante 2017 en el Territorio Palestino Ocupado. La economía se ha visto afectada durante mucho tiempo por restricciones a la circulación, el acceso y el comercio que han mantenido la inversión en un nivel extremadamente bajo y, en consecuencia, se ha erosionado la base productiva. La importante asistencia financiera de la comunidad internacional ha ayudado a mitigar los efectos de las restricciones en el crecimiento fomentando el consumo público y privado. Según los datos más recientes, el crecimiento fue del 2,4% en 2017, impulsado por la Ribera Occidental, mientras que en Gaza fue tan solo del 0,5%<sup>74</sup>.

79. Se estima que el PIB a precios constantes y el PIB per cápita de la Ribera Occidental en el cuarto trimestre de 2017 aumentaron, respectivamente, un 8,4% y un 6,0% con respecto al cuarto trimestre de 2016. Sin embargo, en Gaza disminuyeron un 2,9% y un 6,9%, respectivamente<sup>75</sup>. El deterioro de las infraestructuras, los

<sup>71</sup> Banco Mundial, "Area C and the future of the Palestinian economy" (2 de octubre de 2013), párrs. 30 y 31, disponible en: [openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/16686/AUS29220REPLAC0EVISION0January02014.pdf](https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/16686/AUS29220REPLAC0EVISION0January02014.pdf).

<sup>72</sup> Naciones Unidas y Estado de Palestina, "Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo – Estado de Palestina 2018-2022", análisis de la situación; Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *2018 Humanitarian needs overview*, pág. 17.

<sup>73</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *2018 Humanitarian Needs Overview*, pág. 8.

<sup>74</sup> Banco Mundial, *Economic Monitoring Report to the Ad Hoc Liaison Committee* (19 de marzo de 2018), cap. I. A.

<sup>75</sup> Información basada en cálculos de la CESPAA, basados en datos de la Oficina Central Palestina de Estadística, disponible en: [www.pcbs.gov.ps/portals/\\_pcbs/PressRelease/Press\\_En\\_29-3-2018-qna-en.pdf](http://www.pcbs.gov.ps/portals/_pcbs/PressRelease/Press_En_29-3-2018-qna-en.pdf).

recortes de gastos por parte de la Autoridad Palestina, la persistencia del cierre y las divisiones internas palestinas han afectado al crecimiento de Gaza<sup>76</sup>.

80. Las tasas de crecimiento económico en el Territorio Palestino Ocupado serán insuficientes para resolver los desequilibrios económicos y mejorar de forma significativa las condiciones de vida en los próximos años<sup>77</sup>. El crecimiento registrado después de 2014 obedece más a una intensa actividad de reconstrucción y rehabilitación que a una expansión a nuevos sectores económicos. La baja inversión pública y privada empeora la situación.

81. Las previsiones del Fondo Monetario Internacional indican que el crecimiento será del 3% en 2018 (2,7% en la Ribera Occidental y 4,0% en Gaza), dado que las restricciones israelíes a la circulación de bienes, personas y mano de obra afectan a la economía y al sector financiero y los flujos entrantes de ayuda siguen siendo bajos<sup>78</sup>. La falta de efectivo y un menor número de amortiguadores económicos frenan el consumo y la inversión, y de forma más acusada en Gaza<sup>58</sup>.

82. En lo que respecta a los resultados fiscales, los ingresos netos aumentaron un 7,3% en la primera mitad de 2017 en comparación con el mismo período en 2016. Sin embargo, se prevé que se registrará un déficit del 8,4% del PIB en 2017, y la presión sobre las finanzas del Gobierno será aún mayor debido a la disminución de transferencias de donantes<sup>79</sup>. Se estima que la inflación alcanzará el 1,2% en 2017, después de la deflación registrada en 2016. Los indicadores macroeconómicos son vulnerables a las medidas restrictivas impuestas por Israel y otros factores de riesgo.

83. Las condiciones del mercado laboral en el Territorio Palestino Ocupado siguen siendo malas y reflejan la presión demográfica, el estancamiento económico y las barreras impuestas en relación con la ocupación. En 2017, la tasa de desempleo aumentó un 0,4%, un 2,1% y un 0,8% en los tres primeros trimestres y disminuyó un 1,2% en el cuarto<sup>80</sup>, en comparación con los mismos trimestres de 2016, y alcanzó un máximo del 29,2% en el tercer trimestre. En el cuarto trimestre de 2017, la tasa de desempleo era del 19,5% para los hombres, del 43% para las mujeres y del 40,7% para los jóvenes de entre 20 y 24 años<sup>81</sup>. El desempleo en la Ribera Occidental fue del 13,7%, comparado con un alarmante 42,7% en Gaza. Esta cifra refleja las graves condiciones en Gaza y las limitadas oportunidades que sigue habiendo en la Franja. Además, desde 2007 se impide que trabajadores de Gaza accedan a empleos en Israel.

84. La tasa de pobreza, determinada por el umbral de pobreza nacional, pasó del 26% en 2011 al 29% en 2017 en el Territorio Palestino Ocupado. Esta tasa era muy elevada en Gaza, con un 54% de la población<sup>82</sup>.

85. Según la medición de la pobreza infantil multidimensional elaborada por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), el 65,7% de los niños en el Territorio Palestino Ocupado presenta privaciones en dos o más indicadores; todos

---

<sup>76</sup> Fondo Monetario Internacional, *West Bank and Gaza: Report to the Ad Hoc Liaison Committee* (31 de agosto de 2017).

<sup>77</sup> *Ibid.*

<sup>78</sup> *Ibid.*

<sup>79</sup> *Ibid.*

<sup>80</sup> Información basada en cálculos de la CESPAP basados en datos de la Oficina Central Palestina de Estadística.

<sup>81</sup> Oficina Central Palestina de Estadística del Estado de Palestina, "Labour force survey results fourth quarter (October–December, 2017) round main results", comunicado de prensa (13 de febrero de 2018), disponible en: [www.pcbs.gov.ps/site/512/default.aspx?lang=en&ItemID=3050](http://www.pcbs.gov.ps/site/512/default.aspx?lang=en&ItemID=3050).

<sup>82</sup> Datos preliminares proporcionados por la Oficina Central Palestina de Estadística.

los niños de Gaza presentan privaciones en al menos dos dimensiones (véase E/ESCWA/EDID/2017/2).

### *Seguridad alimentaria*

86. Entre los factores comunes de la vulnerabilidad alimentaria en el Territorio Palestino Ocupado se encuentran las restricciones impuestas por Israel a la circulación de bienes y personas, una economía atrofiada que lleva aparejada una tasa de desempleo alta y persistente, especialmente en la Franja de Gaza, restricciones al acceso a los recursos naturales disponibles y la incapacidad de la Autoridad Palestina para desempeñar un papel regulador en lugares fuera de las zonas A y B, que constituyen la mayor parte del Territorio Palestino Ocupado<sup>83</sup>. También contribuyen a la inseguridad alimentaria una mala utilización de los alimentos debido a la baja calidad del agua y el saneamiento y una higiene deficiente, un acceso limitado a la atención sanitaria y la disminución de la calidad de la dieta.

87. Se calcula que alrededor de 1,6 millones de palestinos (el 31,5% de la población) padecen inseguridad alimentaria. La prevalencia es especialmente alta en la Franja de Gaza, donde la inseguridad alimentaria afecta al 40% de los hogares, más del triple que en la Ribera Occidental (13%)<sup>84</sup>. Solamente se ha logrado evitar una crisis de seguridad alimentaria en Gaza gracias a la asistencia humanitaria en gran escala. Más del 70% de los residentes recibieron en 2016 algún tipo de ayuda internacional que, en su mayor parte, consistió en asistencia alimentaria. Aún así, aproximadamente la mitad de la población palestina sufría más de una forma de carencia de micronutrientes<sup>85</sup>.

88. Los refugiados palestinos padecen niveles más elevados de inseguridad alimentaria grave y moderada que los no refugiados. Los campamentos de refugiados tienen la mayor prevalencia de inseguridad alimentaria. Dos de cada cinco hogares (el 35,9%) en dichos campamentos padecían inseguridad alimentaria en 2016<sup>86</sup>. La tasa de refugiados en situación de inseguridad alimentaria era del 15,1% en la Ribera Occidental y del 41,3% en la Franja de Gaza<sup>87</sup>.

89. La población que recibió ayuda alimentaria del OOPS aumentó, pasando de unas 80.000 personas en 2000 a más de 993.000 en 2017. Desde marzo de 2017, el sueldo mensual de los funcionarios palestinos que trabajan en Gaza se ha recortado entre un 30% y un 40%, lo que ha obligado a más familias a solicitar servicios de socorro al OOPS<sup>88</sup>.

90. La prevalencia de la inseguridad alimentaria entre los hogares encabezados por una mujer es superior a la que existe en los hogares encabezados por un hombre. En la Franja de Gaza, el 46% de los hogares encabezados por una mujer padece inseguridad grave o moderada, mientras que este nivel es del 39% para los hogares

<sup>83</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *2018 Humanitarian Needs Overview*, pág. 37.

<sup>84</sup> Información recibida de la FAO; Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *2018 Humanitarian Needs Overview*, pág. 3.

<sup>85</sup> Información recibida del Programa Mundial de Alimentos (PMA). Véase también PMA, "Nutrition awareness sessions in Palestine" (noviembre de 2016), disponible en: <http://documents.wfp.org/stellent/groups/public/documents/communications/wfp288670.pdf>.

<sup>86</sup> Información recibida de la FAO.

<sup>87</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *2018 Humanitarian Needs Overview*, pág. 34; información recibida del PMA.

<sup>88</sup> Información recibida del OOPS.

encabezados por un hombre. En la Ribera Occidental, estas cifras fueron del 31% y el 11%, respectivamente<sup>89</sup>.

91. El nivel de inseguridad alimentaria entre beduinos y comunidades de pastores en la zona C empeoró entre 2012 y 2016, ya que pasó del 55% al 61%. El porcentaje de hogares en situación de seguridad alimentaria cayó del 20% al 6% durante el mismo período<sup>90</sup>.

### *Educación*

92. Se calcula que 490.145 niños en edad escolar en el Territorio Palestino Ocupado (de los cuales 249.147 son niñas) tienen problemas para acceder a la educación en un entorno seguro y apropiado para los niños<sup>91</sup>.

93. Los escolares de la Ribera Occidental se enfrentan a un entorno coercitivo por causa de la violencia y el acoso y la intimidación de las fuerzas militares y de seguridad israelíes, así como de los colonos, que se materializa, entre otros, en ataques y amenazas a colegios, escolares y docentes<sup>92</sup>. Las familias acaban abandonando sus hogares para garantizar a sus hijos un acceso seguro a la educación en otros lugares<sup>93</sup>.

94. En la primera mitad de 2017 se informó de incidentes en los que fuerzas israelíes dispararon gases lacrimógenos y balas de goma contra estudiantes y realizaron incursiones en recintos escolares. En la primera mitad de 2017 aumentó el número de ataques a escuelas en la zona C, la zona H2 de Hebrón y Jerusalén Oriental. En la Ribera Occidental, a menudo se somete a los niños a registros corporales y de mochilas y en ocasiones son acosados y detenidos, especialmente cuando cruzan puestos de control. En concreto, en algunas zonas los escolares también se exponen a actos de intimidación y violencia por parte de colonos al pasar por los asentamientos. Tienen que caminar a menudo hasta 10 km para ir a la escuela y volver, lo que pone en peligro su seguridad. Se ha informado de que las niñas en especial corren un mayor riesgo de abandono escolar, ya que los padres temen por su seguridad durante sus desplazamientos a la escuela. La falta de rendición de cuentas de los responsables de esas violaciones agrava esas condiciones y los ataques contra la educación están aumentando en la Ribera Occidental<sup>94</sup>.

95. En Jerusalén Oriental, se necesitan unas 2.000 aulas nuevas para responder a las necesidades de la población palestina, según datos oficiales de Israel. La educación local se ve afectada por una mala infraestructura debido al régimen de planificación y zonificación discriminatorio y restrictivo y a la falta de profesores y personal cualificado como consecuencia de las dificultades que tienen los habitantes de la Ribera Occidental para conseguir un permiso de acceso a Jerusalén Oriental. Los niños palestinos que asisten a escuelas en Jerusalén Oriental deben estudiar una

---

<sup>89</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *2018 Humanitarian Needs Overview*, págs. 34 y 35; información recibida de la FAO.

<sup>90</sup> Información recibida del PMA.

<sup>91</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *2018 Humanitarian Needs Overview*, pág. 38.

<sup>92</sup> Información recibida del UNICEF; Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *2018 Humanitarian Needs Overview*, pág. 39.

<sup>93</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *2018 Humanitarian Needs Overview*, pág. 39.

<sup>94</sup> *Ibid.*, págs. 38 y 39.

versión del plan de estudios palestino modificada por Israel, cuyo objetivo declarado es censurar la “incitación”<sup>95</sup>.

96. Cuarenta y cuatro escuelas palestinas (36 en la zona C y 8 en Jerusalén Oriental), que escolarizan a unos 5.000 niños, están en riesgo de demolición o incautación debido a que carecen de permisos de construcción expedidos por Israel<sup>96</sup>.

97. En la Franja de Gaza, dos tercios de las escuelas realizan turnos dobles o triples para dar cabida a todos los estudiantes. Por consiguiente, se ha reducido a 4,5 el número de horas de clase por día de escuela (frente a 5,5 en la Ribera Occidental)<sup>97</sup>.

98. El OOPS informa de que, debido a la insuficiente financiación y a la falta de terrenos adecuados para construir escuelas, el 70,2% de sus escuelas, y sus 271.000 estudiantes, siguen funcionando en régimen de doble turno, lo que priva a los niños refugiados de oportunidades para participar en actividades recreativas y creativas de las que disfrutaban los alumnos que asisten a escuelas de turno único<sup>98</sup>.

99. El déficit de financiación sin precedentes que padece el OOPS puede tener repercusiones graves en su capacidad para impartir enseñanza primaria y servicios de escolarización a estudiantes palestinos refugiados en el Territorio Palestino Ocupado. La disminución de la financiación también limita la capacidad de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) de apoyar una educación de calidad en Gaza<sup>99</sup>.

#### *Salud pública*

100. El cierre de Gaza, junto con la división entre los propios palestinos, sigue representando un problema importante que afecta a la disponibilidad y la calidad de los servicios de atención médica en la Franja y al acceso a la atención médica para pacientes y trabajadores sanitarios que residen fuera de Gaza. Las condiciones de vida en Gaza, especialmente el hacinamiento en viviendas de calidad inferior a la norma, aumentan aún más los riesgos de salud pública asociados con el deterioro de las condiciones del agua, el saneamiento y la higiene. La situación es particularmente precaria para los refugiados que viven en campamentos donde la densidad media es de casi 40.000 personas por km<sup>2</sup><sup>100</sup>. Unos 300.000 niños palestinos en Gaza necesitan algún tipo de apoyo de salud mental o intervención psicosocial<sup>101</sup>.

101. La precariedad en lo que respecta a suministros médicos, máquinas, medicamentos y suministros desechables, atribuible a la escasez de fondos, así como a la falta de personal, pone a 10.000 recién nacidos en riesgo y contribuye a la tasa de mortalidad neonatal, estancada en 14 de cada 1.000. Se calcula que 140.000 niños de menos de 5 años sufren malnutrición y retraso del crecimiento crónicos en Gaza<sup>102</sup>.

102. La crisis energética en Gaza ha deteriorado los servicios básicos y empeorado varios problemas graves de salud pública. Los hospitales han tenido que posponer cirugías, dar el alta anticipada a pacientes y reducir las operaciones de limpieza de

<sup>95</sup> Información recibida del UNICEF.

<sup>96</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *Humanitarian Bulletin: Occupied Palestinian Territory* (febrero de 2018).

<sup>97</sup> Información recibida del UNICEF.

<sup>98</sup> Información recibida del OOPS.

<sup>99</sup> Información recibida de la UNESCO.

<sup>100</sup> Información recibida del OOPS.

<sup>101</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *2018 Humanitarian Needs Overview*, pág. 7.

<sup>102</sup> *Ibid.*, pág. 31.

las instalaciones médicas<sup>103</sup>. El hospital Beit Hanoun, que normalmente da servicio a más de 300.000 personas en el norte de Gaza, dejó de prestar servicios médicos a finales de enero de 2018 por falta de reservas de combustible<sup>96</sup>.

103. Se informó de que, durante 2017 y en promedio mensual, Gaza disponía de existencias para menos de un mes de un 38% de los artículos de la lista de medicamentos esenciales y de un 31% de los artículos de la lista de material médico esencial desechable. La falta de instalaciones para llevar a cabo tratamientos esenciales y de tecnologías de investigación apropiadas obliga a remitir a los enfermos a instalaciones médicas fuera de Gaza, especialmente en casos de oncología. Los pacientes derivados fuera de Gaza deben pasar por el cruce de Erez para acceder a instalaciones en Jerusalén Oriental (53%), Israel (22%) y la Ribera Occidental (17%)<sup>104</sup>.

104. Los trabajadores sanitarios pueden solicitar permisos para entrar y salir de Gaza. En la práctica, el personal afronta obstáculos importantes, y en 2017 solo consiguieron un permiso de entrada o salida de Gaza por razones humanitarias a través de la OMS el 61% de las personas que lo solicitaron<sup>105</sup>.

105. La fragmentación de la Ribera Occidental socava el derecho a la salud de los palestinos. Más de 260.000 palestinos que viven en la zona C, la zona H2 de Hebrón y la zona cerrada dependen de la asistencia sanitaria humanitaria, entre ellos unas 64.000 mujeres en edad reproductiva, más de 34.000 niños de menos de 5 años y más de 85.000 niños de entre 5 y 19 años. Existen otros grupos vulnerables, como las personas con discapacidad y los ancianos<sup>106</sup>.

106. Alrededor del 17% de los palestinos de la zona C reciben atención de dispensarios móviles<sup>107</sup>, cuyos servicios se ven afectados por cierres de carreteras y fenómenos meteorológicos adversos. Cerca del 12% de los habitantes de la zona C viven en comunidades situadas a más de 30 km de un dispensario de atención primaria y carecen de acceso a dispensarios móviles<sup>108</sup>.

107. Alrededor del 30% de los refugiados que viven en campamentos en la Ribera Occidental, donde la densidad media de población es de unas 40.000 personas por km<sup>2</sup> y en algunos campamentos alcanza entre 130.000 y 180.000 personas por km<sup>2</sup>, afrontan riesgos sanitarios debido al grave hacinamiento y a las redes deficientes de saneamiento y agua<sup>109</sup>.

108. Las instalaciones de la Ribera Occidental también padecen escasez de suministros médicos, concretamente debido a los problemas de financiación, y en 2017 se agotaron, en promedio, el 23% de los medicamentos esenciales y el 19% de

---

<sup>103</sup> Información recibida del UNICEF.

<sup>104</sup> Información recibida de la OMS.

<sup>105</sup> *Ibid.*, citando su informe mensual sobre remisión de pacientes de la Franja de Gaza en el mes de diciembre de 2017, disponible en: [www.emro.who.int/pse/publications-who/monthly-referral-reports.html](http://www.emro.who.int/pse/publications-who/monthly-referral-reports.html).

<sup>106</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *2018 Humanitarian Needs Overview*, pág. 32, basado en datos del grupo temático sobre salud para 2017 y el proyecto de perfil de vulnerabilidad de las comunidades palestinas en la zona C.

<sup>107</sup> Véase <https://public.tableau.com/profile/ocha.opt#!/vizhome/Health-VPP/Dashhealth>; información recibida de la OMS.

<sup>108</sup> Información recibida de la OMS.

<sup>109</sup> Información recibida del OOPS.

los artículos médicos esenciales desechables en las instalaciones centrales de despacho de medicamentos de la Ribera Occidental<sup>110</sup>.

109. Varias zonas de Jerusalén Oriental del otro lado de la “barrera de separación” sufren la renuencia de las ambulancias israelíes a prestar servicio en ellas sin escolta policial, arguyendo incidentes relacionados con la seguridad, mientras que no se permite a las ambulancias palestinas cruzar la “barrera” (véase A/HRC/37/43, párr. 58). Existen bolsas de población en situación de vulnerabilidad aguda en Jerusalén Oriental, donde unas 119.000 personas padecen problemas de salud mental y carecen de atención sanitaria básica y urgente<sup>111</sup>.

110. Según un estudio del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) en colaboración con el Ministerio palestino de Salud, publicado recientemente, cerca del 60% de las pacientes de cáncer de mama (643 mujeres) que murieron en 2016 fallecieron de forma prematura por diversos factores, incluidos diagnóstico y tratamiento tardíos en el Territorio Palestino Ocupado. Siempre según el estudio, en esos casos, las restricciones de acceso a la Ribera Occidental e Israel fueron un factor importante para los pacientes palestinos, en particular los pacientes en Gaza<sup>112</sup>.

### III. Golán sirio ocupado

111. En su resolución 497 (1981), el Consejo de Seguridad resolvió que la decisión israelí de imponer sus leyes, su jurisdicción y su administración al Golán sirio ocupado era nula y sin valor, y no tenía efecto alguno desde el punto de vista del derecho internacional, y exigió que Israel, la Potencia ocupante, revocara su decisión de inmediato. También determinó que todas las disposiciones del Cuarto Convenio de Ginebra continuaban aplicándose al territorio sirio ocupado por Israel desde junio de 1967.

112. Se calcula que 23.000 colonos israelíes viven en 34 asentamientos ilegales en el Golán sirio ocupado. El Gobierno de Israel apoya las actividades de asentamiento mediante incentivos financieros (véase A/72/564, párr. 60). Según la República Árabe Siria, 150 familias israelíes se instalan cada año en el Golán (véase A/HRC/37/40, párr. 11); esto forma parte de los intentos por fomentar la integración total en Israel del Golán sirio ocupado y desvincularlo de la República Árabe Siria<sup>113</sup>.

113. Se calcula que 25.000 sirios viven en cinco localidades que se enfrentan a importantes problemas en materia de crecimiento y desarrollo, en parte debido a las restricciones en el acceso a la tierra y los recursos (véase A/72/564, párr. 60). Según se informa, la mayoría de la población nativa siria rechaza la ciudadanía israelí, tiene algún tipo de permiso de residencia permanente y es considerada por las autoridades israelíes como de nacionalidad “no definida”. Solo se les proporciona un *laissez-passer* israelí si quieren viajar<sup>114</sup>.

<sup>110</sup> Información recibida de la OMS.

<sup>111</sup> Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, *2018 Humanitarian Needs Overview*, pág. 30.

<sup>112</sup> UNFPA, *Pathway to Survival: The Story of Breast Cancer in Palestine* (enero de 2018), disponible en: [http://palestine.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Breast%20Cancer%20Report%20Final\\_0.pdf](http://palestine.unfpa.org/sites/default/files/pub-pdf/Breast%20Cancer%20Report%20Final_0.pdf).

<sup>113</sup> Organización Internacional del Trabajo (OIT), *La situación de los trabajadores en los territorios árabes ocupados* (Ginebra, 2017), párrs. 121 a 127.

<sup>114</sup> Al-Marsad, Centro Árabe para los Derechos Humanos en los Altos del Golán, “Human rights violations committed by the State of Israel in the Occupied Syrian Golan”, documento presentado para el examen periódico universal de Israel por las Naciones Unidas (junio de 2017), párr. 21.

114. Los residentes permanentes pueden solicitar la plena ciudadanía israelí pero también se les puede revocar la residencia permanente tras un viaje y un período de residencia en el extranjero por estudios o trabajo. Desde 1982, se ha revocado la residencia permanente a unos 100 residentes sirios del Golán sirio ocupado<sup>115</sup>.

115. Los colonos israelíes y el ejército controlan el 95% del territorio en el Golán sirio ocupado, lo que deja únicamente un 5% a la población siria<sup>116</sup>. La República Árabe Siria ha informado de que Israel ha confiscado aproximadamente el 28% de las tierras agrarias (véase [A/HRC/37/40](#), párr. 17).

116. En el Golán sirio ocupado, las políticas relativas a la tierra, la vivienda y el desarrollo establecidas por las autoridades israelíes hacen que sea casi imposible para los sirios obtener permisos de construcción, lo que tiene como consecuencia que las localidades sirias estén superpobladas, las infraestructuras, sobrecargadas, y escaseen los recursos (véase [A/72/564](#), párr. 61). Según se informa, estas condiciones obligan a los sirios a construir casas sin permiso de construcción; las casas corren el riesgo de ser demolidas total o parcialmente y los propietarios se exponen a multas cuantiosas (entre 55 dólares y 85 dólares por m<sup>2</sup>)<sup>117</sup>.

117. La República Árabe Siria informa de que las autoridades israelíes gravan de forma desproporcionada a los sirios cuando solicitan acceso a los servicios públicos (véase [A/HRC/37/40](#), párr. 14). Además, los obstáculos a la construcción frenan la capacidad de los ciudadanos sirios de sacar partido al turismo<sup>118</sup>.

118. Los colonos israelíes también se benefician de una asignación de recursos naturales desproporcionadamente mayor, como el agua potable (véase [A/72/564](#), párr. 60; véase también [A/HRC/28/44](#), párr. 54, y [A/HRC/31/43](#), párr. 64).

119. Las políticas discriminatorias de asignación del agua exacerban los problemas a los que se enfrentan los agricultores sirios, entre los cuales se encuentra la competencia de los colonos israelíes<sup>119</sup>. Los agricultores sirios tienen acceso limitado al suministro de agua debido a la prohibición israelí de construir nuevos pozos y deben comprar la mitad del agua necesaria para la agricultura a la empresa israelí de abastecimiento de agua<sup>113</sup>.

120. Los sirios procuran no abandonar sus actividades agrícolas, ya que, según se informa, las tierras no utilizadas corren el riesgo de ser confiscadas por las autoridades<sup>120</sup>. Además, según la República Árabe Siria, las autoridades israelíes limitan a 18.211 hectáreas la tierra disponible para su uso por los sirios, mientras que permiten a los colonos israelíes utilizar 141.640 hectáreas. La República Árabe Siria añade también que se restringe el derecho a trabajar de los sirios en el Golán sirio ocupado (véase [A/HRC/34/37](#), párr. 24).

121. Según se informa, las medidas adoptadas por Israel para eliminar minas dan prioridad a zonas situadas alrededor de los asentamientos y las tierras agrícolas

---

<sup>115</sup> *Ibid.*, párr. 22.

<sup>116</sup> Al-Marsad, Centro Árabe para los Derechos Humanos en los Altos del Golán, “50 years of the occupation in Syrian Golan”, comunicado de prensa (8 de junio de 2017).

<sup>117</sup> Al-Marsad, Centro Árabe para los Derechos Humanos en los Altos del Golán, “Human rights violations committed by the State of Israel in the Occupied Syrian Golan”, párr. 7.

<sup>118</sup> Información recibida de la OIT.

<sup>119</sup> Información recibida de la OIT.

<sup>120</sup> *Ibid.*

israelíes sobre las zonas residenciales y agrícolas sirias, a pesar de la concentración de minas terrestres en estas últimas<sup>121</sup>.

122. En julio de 2017, el Ministerio israelí del Interior anunció que, por primera vez desde 1967, el 30 de octubre de 2018 se celebrarían elecciones en cuatro ciudades: Buqata, Masada, Machdal Shams y Ayn Qinya<sup>122</sup>.

## IV. Conclusión

123. Los 51 años de ocupación israelí han tenido un efecto perjudicial en el desarrollo social y económico de la población en el Territorio Palestino Ocupado y el Golán sirio ocupado. El impacto de la ocupación prolongada y las políticas y prácticas de Israel en el pueblo, la sociedad y la economía palestinos es multidimensional y ha acumulado efectos negativos a lo largo de los años. La crisis de financiación por la que atraviesa el OOPS es otro factor que no hace más que empeorar la situación de cientos de miles de palestinos que ya viven en condiciones difíciles.

124. Varias prácticas y medidas de Israel en el Territorio Palestino Ocupado y el Golán sirio ocupado son contrarias a las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos. Algunas de ellas pueden considerarse discriminatorias. Ciertas prácticas pueden equivaler a un traslado forzoso de personas protegidas, lo que podría constituir una violación grave del Cuarto Convenio de Ginebra, y otras pueden equivaler a castigo colectivo.

125. Es absolutamente necesario respetar el derecho internacional, velando por que ninguna de las partes goce de impunidad, y garantizando la justicia y la paz para todos los que viven en la región, incluidos los palestinos y los sirios que viven bajo ocupación.

126. Las medidas humanitarias y de desarrollo son esenciales para aliviar el sufrimiento de los palestinos y los sirios que viven bajo ocupación. Sin embargo, los ciclos de violencia no cesarán hasta que no se aborden sus causas fundamentales. Las Naciones Unidas mantienen su postura de larga data de que solo se puede lograr una paz amplia y duradera mediante una solución biestatal negociada. El Secretario General seguirá trabajando para lograr esa paz justa y duradera. Solo se podrán realizar las aspiraciones legítimas de ambos pueblos si se logra alcanzar el ideal de dos Estados que vivan uno junto al otro en paz y seguridad y se reconozcan mutuamente, con Jerusalén como capital de Israel y Palestina, y se resuelven permanentemente mediante la negociación todas las cuestiones sobre el estatuto definitivo.

---

<sup>121</sup> Al-Marsad, Centro Árabe para los Derechos Humanos en los Altos del Golán, "Human rights violations committed by the State of Israel in the Occupied Syrian Golan", párr. 13.

<sup>122</sup> Noa Shpigel, "In first since 1967, Druze villages in Israeli Golan Heights to hold democratic elections", *Haaretz* (8 de julio de 2017), disponible en: [www.haaretz.com/israel-news/.premium-in-first-since-1967-israeli-druze-to-hold-democratic-elections-1.5492306](http://www.haaretz.com/israel-news/.premium-in-first-since-1967-israeli-druze-to-hold-democratic-elections-1.5492306).